

## Enseñanzas de Jesús

La oración modelo  
Mateo 6: 7-15

## Introducción

El tema de Mateo 5 y 6 es cómo Jesús proporciona vida en el reino de Dios, que es diferente a la religión del hombre. En Mateo 6 versículo 7, Jesús señala otro contraste entre la religión y el reino de Dios. Jesús dice: "Y cuando oréis, no hagáis vanas repeticiones, como hacen los paganos, que piensan que serán escuchados por sus muchas palabras". (Mateo 6:7 NVI)

Cuando Jesús prohíbe la oración por considerarla una vana repetición sin sentido, se aparta de todas las religiones del mundo. Jesús llama a cosas como los hechizos ocultistas, la rueda de oración budista y las oraciones islámicas diarias "repeticiones sin sentido". Luego, Jesús prepara el escenario para lo que posiblemente sea uno de los pasajes más irónicos de las Escrituras.

La razón por la que Jesús está tan en contra de las religiones del mundo es porque comunicar cosas que son completamente inexactas acerca de Dios. La mayoría de las religiones hacen que la gente sienta que Dios es impersonal, tacaño y que puede ser manipulado mediante rituales, oraciones y encantamientos.

Lamentablemente, muchas personas utilizan el "Padre Nuestro" precisamente como un acto impersonal y repetitivo que esperan persuadir a Dios para que los perdone o les dé lo que quieren. No es así como Jesús quiso que se usara la "Oración Modelo". Entonces, ¿cómo deberíamos usarlo?

El modelo de oración que nos da Jesús es perfecto para ayudarnos a desarrollar una vida de oración positiva y eficaz. No hay duda de que este modelo de oración es una excelente oración independiente por derecho propio. Y no hay nada de malo en memorizarlo y orarlo tal como es. Sin embargo, Jesús no dijo "ora con estas palabras", dijo "ora de esta manera" o ora en este sentido.

La oración modelo es un ejemplo de comunicación personal que expresa una visión y una actitud adecuadas hacia Dios. Cuando se traduce al inglés moderno y se aplica personalmente a su propia vida, este modelo de oración se convierte en un marco útil para hablar con Dios, especialmente cuando pierde el rumbo y necesita reenfocarse.

La oración se puede dividir en tres secciones claras, dispuestas en un orden útil que mejore nuestra relación con Dios. Miremos este modelo de oración para comprender mejor lo que Jesús estaba tratando de enseñar a sus discípulos.

En el versículo 5, Jesús dice: "Y cuando oréis, no seréis como los hipócritas. Porque les encanta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. De cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en lugar secreto; y vuestro Padre, que ve en secreto,

recompensarte abiertamente. Y cuando oréis, no uséis vanas repeticiones como lo hacen los paganos. Porque piensan que serán escuchados por sus muchas palabras. "Por tanto, no seáis como ellos. Porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de que se lo pidáis". (Mateo 6:5-8 NVI)

## I. Padre nuestro, que estás en los cielos

Luego, en el versículo 9, Jesús dice: "Orad, pues, así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre". (Mateo 6:9 NVI)

Lo primero que aprendemos de esta oración es que Dios es nuestro Padre amoroso y nosotros somos Su hijo." Estas palabras comunicaron algo muy radical a los oyentes de Jesús.

Los líderes religiosos de la época de Jesús nunca se dirigieron a Dios de esta manera. Usaron términos como "Señor Soberano" o "Dios Todopoderoso" para enfatizar el poder y la autoridad de Dios. Para ellos, Dios era una figura de autoridad distante a la que se dirigían formalmente.

Pero Jesús se dirige a Dios como "Padre". La palabra aramea es "Abba", que equivale aproximadamente a "Papá". Es un término cariñoso. Indica una estrecha relación personal entre un padre amoroso y su hijo. Entonces, esta oración comienza con "Tú eres mi Padre amoroso y yo soy tu hijo".

Al orar "Padre Nuestro", Jesús afirma tener una relación personal íntima con Dios y nos invita a nosotros también a entrar y disfrutar de esta relación con Dios. Por eso vino. Jesús vino a vivir una vida perfecta, cumpliendo la Ley de Dios y, por lo tanto, ofreciéndose voluntariamente como sacrificio para pagar por nuestros pecados. A través de su sacrificio, nosotros Podemos acercarnos a Dios en cualquier momento y tener la confianza de que él nos aceptará y nos dará la bienvenida a su presencia.

Hebreos 10:19 dice: "Por tanto, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, es decir, su carne, y teniendo un Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados nuestros corazones de mala conciencia y lavados nuestros cuerpos con agua pura". (Hebreos 10:19-22 NVI)

El pago de Cristo por nuestros pecados hace posible que Dios more en nosotros a través de su Espíritu. Es el Espíritu Santo quien nos ayuda a relacionarnos con Dios y experimentar personalmente el amor de Dios. Romanos 5 dice: "Ahora bien, la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado". (Romanos 5:5 NVI)

Romanos 8:15 dice: "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Porque no recibisteis el espíritu de esclavitud para volver a temer, sino que recibisteis el Espíritu de adopción por el cual clamamos". "Abba, Padre." El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios," (Romanos 8:14-16 NVI)

Por eso debes tener una relación personal con Dios para sacar algo de esta oración. ¿Lo conoces como tu Padre personal y amoroso? ¿Sientes que puedes acercarte a Él en cualquier momento con confianza en su amor y aceptación? Tener ¿Experimentaste el amor y el cuidado de Dios en tu vida? Si no, puedes comenzar esta maravillosa relación con Dios hoy. Todo lo que tienes que hacer es aceptar a Jesús como tu Señor y Salvador.

Juan 1:12 dice: "Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios" (Juan 1:12).

Cuando haces esto, las paredes comienzan a caer y comienzas a experimentar una relación con Dios que revolucionará toda tu visión de la vida. Cuando comienzas esta oración, ¿te hace recordar y agradecer a Dios por su gracia, tu salvación personal y su fidelidad hacia ti?

Aquí es donde debemos empezar. Por encima de todo, la oración es una oportunidad para conocer y tener comunión con Dios como nuestro Padre amoroso.

## II. Santificado sea tu nombre

La segunda parte importante de esta oración es "Santificado sea tu nombre". El versículo 10 dice: "Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo". (Mateo 6:10 NVI)

Observe que las imágenes de Dios cambian de Padre amoroso a Rey gobernante. "Tú eres mi legítimo gobernante y yo soy tu sirviente". Ahora, el modo de comunicación cambia de relación a uno de proclamación. Las tres peticiones reconocen la expansión del dominio de Dios en el corazón de una persona.

"Santificado sea tu nombre" significa "Que seas reconocido como el único Dios verdadero".

"Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo". Significa que la gente aquí abajo debe reconocerte como su Rey legítimo como lo hacen los ángeles en el Cielo. Necesitamos entender la voluntad y los planes de Dios para apreciar esta parte de la oración.

El tema central de la Biblia es: "Dios es el Gobernante legítimo de toda la humanidad". La raíz del problema de la raza humana puede encontrarse en su rebelión y alienación de Dios.

El amor de Dios por nosotros ha hecho que Él lance una operación de rescate para liberarnos del pecado y la rebelión y permitimos regresar a su amoroso liderazgo.

Jesús es la clave para esa operación de rescate. La muerte de Cristo proporciona el camino para que seamos reconciliados con Dios. Al final de la historia humana, Jesús regresará para establecer por la fuerza el reino de Dios sobre toda la tierra. Entre sus venidas, Jesús está avanzando el reino de Dios a través de nosotros mientras compartimos estas buenas nuevas e invitamos a las personas a aceptar a Dios y su reino voluntariamente.

2 Corintios 5:20 dice: "Ahora pues, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros: os rogamos de parte de Cristo, reconciliaos con Dios.

Porque al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él". (2 Corintios 5:20-21 NVI)

Esta no es sólo una petición de que Dios finalmente restablezca su reino en la tierra. Es una declaración de alistamiento personal para presentarse a Dios como su siervo. Es alinearse conscientemente con el propósito y plan de Dios y ofrecerse personalmente para ser su instrumento para invitar a las personas a su reino y ayudarles a convertirse en seguidores eficaces. Romanos 6:13 dice: "Y no presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de injusticia, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia". (Romanos 6:13 NVI)

Es para recordarme que el mundo no gira en torno a mí y mis deseos sino en torno a Dios y su plan. La oración no es la forma en que trato de persuadir a Dios para que haga mi voluntad; es como me alinee con Dios para hacer su voluntad. Cuando hablas con Dios, te lleva a abordar muchos asuntos. ¿Estoy dejando que tu reino avance en mi propia vida? ¿Tengo algún problema contigo que deba resolver? ¿Hay algo que deba cambiar en mi carácter para ser un mejor embajador?

Nuestra oración debe ser: "Por favor, dame oportunidades hoy para compartir tu amor y tus buenas noticias con personas que no te conocen. Muéstrame tu papel único más claramente para que pueda fortalecer a tu gente".

### III. Danos hoy nuestro pan de cada día

El tercer aspecto de este modelo de oración es que Dios es nuestro fiel proveedor y nosotros depender de Él para todo lo que necesitamos en esta vida. En el versículo 11, Jesús dice: "Danos hoy nuestro pan de cada día. Y perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, sino líbranos del maligno. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre. Amén." (Mateo 6:11-13 NVI)

Esta sección de la oración se centra en tres peticiones personales. Quizás sea la parte más familiar y comprensible de esta oración. Hay dos cosas importantes acerca de estas solicitudes. Son solicitudes de recursos para hacer la voluntad de Dios, no simplemente una solicitud puramente para mi propio disfrute. Jesús nos invita a pedir lo que necesitamos hoy para cumplir su misión en nuestras vidas. Y son peticiones que reconocen que no soy autosuficiente ni adecuado para hacer la voluntad de Dios por mi propio poder o ingenio. No soy lo suficientemente fuerte para hacer lo que Dios quiere y lo necesito.

para proporcionarme lo que necesito para cumplir Su plan. Dios es nuestro fiel Proveedor y dependemos de Él. Estas tres peticiones pertenecen a tres áreas importantes en las que necesito la ayuda de Dios a diario para poder servirle eficazmente.

El versículo 6 dice: "Danos hoy nuestro pan de cada día". (Mateo 6:11 NVI) Necesitamos del Señor la fuerza física y material para hacer su voluntad. Confiamos en que Él nos proporcionará la resistencia, el apoyo financiero y la salud que necesitamos cada día para vivir la vida cristiana.

El versículo 12 dice: "Y perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores". (Mateo

6:12 NVI) Necesitamos que el Señor nos brinde la capacidad de amar a otras personas de la manera en que él quiere que yo las ame. Confiamos en que Cristo nos ayudará a centrarnos en los demás y a desarrollar audacia, perspicacia y coraje.

El versículo 13 dice: "Y no nos metas en tentación, sino líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre. Amén."

(Mateo 6:13 NVI) La última frase "Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria por siempre es definitivamente cierta, pero evidentemente fue una adición posterior a la oración original.

"No nos dejes caer en la tentación" significa "Ayúdame a no sucumbir a la tentación; líbrame del maligno". ¡Cuántos de ustedes saben que hay maldad en el mundo y que tiene una agenda! Necesitamos a Dios en nuestra vida para protección espiritual de Satanás porque nuestra lealtad a Dios nos convierte en enemigos de Satanás.

Por eso, nuestra oración es una comprensión de sus tácticas, fortaleza para permanecer firmes en la fe y poder para derrotar a Satanás y sus ayudantes.

### Conclusión

En este modelo de oración, Jesús comienza rezando "Padre nuestro", no "mío". No estamos solos. ¡Estamos juntos en esto! Como creyentes cristianos estamos unidos por el Espíritu Santo. Necesitamos a Dios, pero también nos necesitamos unos a otros. ¿Incluyes a tus hermanos y hermanas en Cristo en tus oraciones?

Tu relación con Dios y tus compañeros creyentes se profundizará y crecerá a medida que te comprometas a orar según este modelo de oración cada día.

Orad, pues, de esta manera: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Y perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, sino líbranos del maligno. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre. Amén. (Mateo 6:9-13 NVI)